

ENERGÍA EN ESPAÑA: PREGUNTAS DE LAS QUE NO SE QUIERE HABLAR

Los costes de la energía condicionan a la industria, motor del bienestar de los ciudadanos. Estamos en pleno año 2010, y todavía seguimos dándole vueltas a nuestra política energética. Lo poco que definimos ayer, hoy le damos un giro de 180 grados y vuelta a empezar. Llevamos demasiados años dormidos en el ámbito de la estrategia energética y lo peor es que no nos despertamos. ¿Cuándo vamos a disponer de una estrategia energética de larga duración con visos de futuro en España? Desde hace varias décadas venimos poniendo soluciones temporales más o menos afortunadas pero que desgraciadamente no definen la seguridad requerida y eso trasciende, no sólo al propio sector sino a todos los demás. No hay sector que no precise energía en mayor o menor medida. El campo de la energía es de completa trascendencia incluso más que otros que nos puedan también preocupar. ¿Qué tal si recordamos juntos nuestra reciente historia?

En los años setenta se establece la apuesta por la energía nuclear en España. Merced a esto se impulsa la generación eléctrica, la transferencia de tecnología, los puestos de trabajo especializados, la docencia técnica en temas relacionados, las empresas auxiliares con incremento de sus niveles de calidad y otros elementos de impulso de la economía en general.

En los años ochenta, se decide la moratoria nuclear. La panacea del gas argelino con contrato de larga duración parecía que encauzaba una apuesta algo arriesgada pero con un cierto criterio.

En los noventa el fomento de la cogeneración en España disparó los consumos individualizados de gas a la vez que los grandes consumidores pasaron a la generación eléctrica a partir del gas.

Actualmente hemos vivido el boom de las energías renovables. No queremos decir que no deban ocupar una proporción del total generado, pero entenderíamos que esa proporción estuviese claramente delimitada y con mayor planificación. Nos han vendido muchas ventajas de las energías renovables, pero de las desventajas no siempre se habla.

La industria, la economía, la sociedad del bienestar en definitiva necesita energía para seguir avanzando. La necesita en cantidad suficiente, con alta seguridad y a precio razonable. Nuestra industria no tiene posibilidad de ser competitiva si el precio de la energía se desboca.

Desde el punto de vista de la edificación, tanto la *Unión Europea* como España, se apresuraron a legislar, hace algunos años, los aspectos energéticos. Baste hablar en España del CTE, RITE y la *Certificación Energética de Edificios Nuevos*. El *Gobierno Central* y las *Comunidades Autónomas* ¿han legislado ya sobre la periodicidad de las inspecciones recogidas en el RITE? Seguimos tan difusos... En el transporte. ¿Hasta cuándo tendremos que esperar para obtener el *Plan Nacional de Asignación de Gases de Efecto Invernadero* en este sector?

En energía eléctrica, nos queda aún llegar a un incremento de precio adicional del 12% o más para estar a la altura del precio actual real, pero a este paso no llegaremos al mismo dado el encarecimiento en generación a causa del elevado precio del petróleo y del histórico incremento de subvención en el kilovatio generado a partir de las energías renovables.

Para rematar todo este escenario, se decide hace unos meses de forma unilateral por parte del *Gobierno de España*, desoyendo a los expertos en la materia, cerrar en fechas próximas una central segura y con expectativas de futuro como *Santa María de Garoña*. ¿Por qué se cierra esa central? ¿Qué fundado criterio se emplea para tomar esa decisión? Mucho se ha escrito sobre ello y la lógica se ha mostrado opuesta siempre a esta decisión gubernamental. Lo peor de esto es el hecho constatado de que se cierran centrales que producen energía segura y "barata" mientras se promueven otras cuya producción de energía es incierta y a un precio de generación del kilovatio muchas veces inconfesable.

Con todas las cuestiones planteadas, ¿no es hora de establecer un debate sobre nuestra indefinición en la estrategia energética?, ¿no es hora de que los expertos –por formación los *Ingenieros Industriales* tenemos mucho que decir– salgan a la palestra y conciencien a la sociedad de la necesidad de establecer las directrices en el campo de la estrategia energética en España?, ¿por qué no se debate sobre la necesidad de recurrir a la energía nuclear si nuestros socios europeos –tal es el caso de países como Finlandia, Holanda, Francia, Reino Unido, Suiza, Suecia y recientemente Alemania– parece que renuevan plazos y no desechan la idea de retomar la construcción de nuevas centrales de este tipo?

Mientras no tengamos claras las ideas volveremos a parchear este asunto ¿Por diez o veinte años más? ¿Habrá entonces una nueva oportunidad?...